

Los materiales de construcción afrontan con incertidumbre la crisis del COVID-19

El sector de los materiales para la construcción en nuestro país son un pilar fundamental en la fuerza exportadora española, rozando los 25.000 millones de euros de venta al exterior, durante el año pasado, lo que viene a suponer un saldo comercial de más de 5.400 millones de euros

Las empresas que conforman este sector acusaban la ralentización de la construcción residencial, que de alguna manera se estaba viendo compensada principalmente por la no residencial y por la obra civil. No obstante, como venimos manifestando de forma reiterada por parte de CCOO de Construcción y Servicios, es necesario incrementar las partidas presupuestarias, dentro de los Presupuestos Generales del Estado, destinadas a inversión pública en Infraestructuras, que vendrían a cubrir una buena parte de la cartera de pedidos de este sector y consiguientemente el mantenimiento y la creación de empleo sólido.

La crisis del coronavirus y la emergencia sanitaria está sacudiendo la sociedad y la estructura económica del país, está exigiendo medidas de choque en todos los ámbitos y afectando a todos los niveles. La industria de fabricación de materiales de construcción, al igual que otros sectores vinculados a la construcción, no es ajena a esta situación.



El sector de materiales para la construcción abarca un amplio bloque de subsectores, que aportan rentabilidad económica y un nivel de ocupación de trabajadores y trabajadoras considerable, entre los que podemos encontrar: a los fabricantes de lanas minerales, los de productos de impermeabilización, prefabricados

de hormigón, materiales de aislamiento térmico y acústico, hormigón preparado, azulejos, ventanas, yeso, áridos, piedra natural, ladrillos y tejas, cemento, etc. En definitiva un sector muy amplio formado mayoritariamente por pymes, que agrupa a los diferentes operadores que intervienen en toda la cadena de valor y en su mayoría en sectores esenciales de la economía.

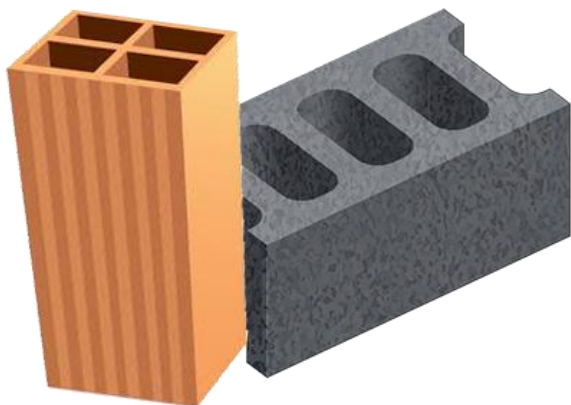
El valor anual de los materiales de construcción para el conjunto de los segmentos de actividad constructiva: construcción de edificios, reforma, obra pública y terciario asciende hasta los 41.000 millones de euros.

En el momento actual la industria de materiales para la construcción se enfrenta a los mismos retos que encara el resto del sector industrial asociado a la edificación, la rehabilitación y la obra pública, con la incertidumbre del panorama internacional, la esperada caída de la demanda, la escasez de componentes y suministros debido al cierre de fronteras, y las medidas de contención del virus en las plantas de producción. Estas últimas medidas, desde CCOO de Construcción y Servicios, exigiremos que se apliquen sin ningún tipo de reparos cuando se reinicie la actividad en las empresas, para salvaguardar la salud de todos y cada uno de los trabajadores y trabajadoras.

De cara al futuro hay posibles consecuencias previsibles. La alta morosidad que sufre tradicionalmente el sector de la construcción se perfila como uno de los problemas principales que tendrán que afrontar las compañías. El prolongado periodo de pago que se da en el sector de la construcción hace que las firmas de distribución, y las subcontratas de construcción en general, otorguen un escaso margen de resistencia para situaciones como la actual, siendo uno de los principales retos que deberán afrontar en los próximos meses.

Una vez superado el estado de alarma, y conseguido el objetivo principal de proteger al conjunto de la sociedad del COVID-19, desde CCOO de Construcción y Servicios haremos hincapié en que la Administración mantenga las constantes vitales de un sector como es el de materiales de la construcción, que representa en términos directos e indirectos entre el 10% y el 11% del PIB, y que además tiene un gran potencial a la hora de reactivar la actividad económica.

Es posible que, si no se amplían los plazos actuales, el sector encare a partir del 13 de abril una nueva fase, donde se retome la actividad con el reinicio de los trabajos en las obras e instalaciones, fábricas de materiales y centros de distribución mayorista de productos para la construcción. Sin embargo, la distribución minorista de materiales seguirá afectada por la declaración del estado de alarma, al prohibirse la apertura de los establecimientos comerciales no esenciales, lo que puede ocasionar consecuencias en el empleo y en las condiciones laborales de sus trabajadores y trabajadoras.



En estos momentos de emergencia sanitaria por la pandemia y ante la reanudación de la actividad, desde CCOO Construcciones y Servicios, queremos plantear una serie de reivindicaciones básicas centradas en:

- Asegurar desde el inicio del retorno a la actividad medidas que aseguren la protección individual de trabajadores y trabajadoras.
- Garantizar que toda suspensión de proyectos de obra pública, llevados a cabo tras la entrada en vigor del permiso retribuido recuperable obligatorio, conlleve el pago de los gastos contraídos con subcontratistas y suministradores de materiales.
- Promover itinerarios de formación, con especial atención a las micropymes en materia de salud y seguridad.

Por último, y en la línea de compromiso con el sector, desde CCOO de Construcción y Servicios apostamos por que el sector siga siendo un pilar imprescindible para nuestra economía y para el empleo, por ello se deben acometer medidas específicas en el ámbito de la construcción, que sin duda tendrán una repercusión positiva en las actividades del sector de los materiales de construcción y que pasarían por: Apostar firmemente por la rehabilitación integral del parque inmobiliario del país, impulsando además la vivienda social en alquiler, y un ambicioso plan de infraestructuras sociales y medioambientales que mejoren nuestras comunicaciones, la gestión del ciclo integral del agua y la gestión de los residuos, entre otras, para retomar el crecimiento económico en el sector.

De igual manera hay que impulsar en el ámbito del dialogo sectorial, acuerdos entre los agentes sociales sobre medidas que hagan posible la reconstrucción de la economía, reforzando los sectores y las empresas que se han visto más dañadas, como la construcción y por ende la industria de materiales para la construcción, teniendo como objetivo el empleo y la protección de los derechos laborales, aplicando rigurosamente las medidas de salud y seguridad en los centros de trabajo.